

Análisis narrativo y retórico de dos discursos de Pedro en Hechos

Manuel A. Ramos¹

Jhohan E. Centeno²

Resumen

El libro de Hechos, por su naturaleza narrativa y gran contenido discursivo, demanda que el lector se acerque al estudio de este libro teniendo en cuenta pautas apropiadas que permitan un mayor aprovechamiento de su ejercicio. El análisis narrativo y retórico provee pautas que guían al estudiante de la Palabra de Dios a descubrir la manera en que los autores presentan sus mensajes para cumplir con su propósito comunicativo.

Este acercamiento ayuda al lector a ir más allá del carácter informativo del texto, permitiéndole ver de manera más amplia el rol que cumplen los textos bíblicos dentro de contextos más amplios y dentro de toda la revelación misma de las Escrituras.

En este estudio se demostró la riqueza del análisis narrativo y retórico en dos discursos de Pedro en Hechos. Se observó cuál es la función que cumplen estos discursos dentro de la narrativa del libro de Hechos y la relación que tienen con el resto de la revelación bíblica, comprobando la importancia de la intertextualidad bíblica y el uso que los mismos autores le dieron a esta para interpretar los hechos en los que se encontraban envueltos.

También, mediante el análisis retórico, se analizó la manera en que Lucas registra los discursos de Pedro, poniendo especial atención en la audiencia, el desarrollo del argumento, estrategias comunicativas y el efecto que provoca en su audiencia.

Finalmente, se propusieron aportes de los discursos de Pedro tanto para el estudio de los textos bíblicos como para la predicación contemporánea. Se enfatiza en la importancia de la predicación bíblica, así como lo hizo Pedro en sus discursos, teniendo al Espíritu Santo como actor fundamental, ya que es él quien hace posible la predicación exitosa del mensaje de salvación, y teniendo a Cristo siempre como el tema principal de su mensaje.

Palabras clave: análisis, narrativa, retórica, Hechos, Pedro.

Introducción

El libro de Hechos, por su naturaleza narrativa, demanda que el lector se aproxime al texto sabiendo que lo que se dispone a leer es un relato. Lucas menciona que al escribir este evangelio su propósito es compilar una historia de lo que Jesús había hecho y enseñado (Hch 1:1). En Hechos, o segundo volumen de la narración iniciada en el evangelio,³ Lucas

¹ Estudiante de Teología de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia.

² Magister en E-learning de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Teólogo de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia.

³ F.F. Bruce, *Hechos de los apóstoles: introducción, comentarios y notas* (Grand Rapids, MI.: Desafío, 2007), 27.

sigue narrando “la historia después de la resurrección de Jesús y continúa por unos 30 años: relata el progreso del evangelio por el camino que va desde Judea, vía Antioquía, hasta Roma.”⁴ En otras palabras, “lo que Lucas se propone hacer es proporcionar un relato veraz y ordenado de los orígenes del cristianismo”.⁵

Entonces, sabiendo que el lector al acercarse al libro de Hechos se encuentra con un relato, surgen varias preguntas: ¿será que hay algunas pautas que se pueden tener en cuenta para leer los relatos bíblicos? ¿Debe esperar el lector algo más allá de conocer o ser informado acerca estos acontecimientos narrados?

Los relatos bíblicos, largamente elaborados en su etapa oral y pacientemente redactados por autores piadosos, obedecen a sutiles reglas de composición. ¿Cómo están contruidos? ¿Qué efectos quisieron producir los narradores? ¿Cómo orientan la atención del lector? ¿Qué señales, puestas en el texto mismo, guían al lector en la comprensión de la historia? El encargado de iluminar lo que no es tan evidente en la narración bíblica es el análisis narrativo.⁶

El análisis narrativo se propone estudiar cómo está compuesto el relato y pregunta “qué función asumen los detalles del texto, en qué orden aparecen, qué información dan al lector, etc.”⁷ Este acercamiento pone su atención en detalles como: personajes, trama, tiempo, espacio, narrador, límites que separan un acontecimiento de otro y a la vez cómo se conectan entre sí. “El análisis narrativo estudia el modo como se cuenta una historia para implicar al lector en el mundo del relato y en su sistema de valores”.⁸

El lector puede encontrar gran beneficio al hacer uso de este acercamiento ya que “puede contribuir a facilitar el paso, frecuentemente difícil, del sentido del texto en su contexto histórico, al alcance del texto para el día de hoy.”⁹

Los escritores bíblicos no se contentaron con narrar la salvación (aspecto informativo del relato), sino que también quisieron narrar con vistas a la salvación: es el aspecto performativo del relato, que implica al lector y aplica a abrir su existencia a esta Buena Nueva.¹⁰

⁴ Bruce, *Hechos de los apóstoles*, 29.

⁵ Bruce, *Hechos de los apóstoles*, 28.

⁶ Daniel Marguerat e Yvan Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo* (Santander: Sal Terrae, 2000), 9.

⁷ Marguerat y Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos*, 12.

⁸ Jean Louis Ska et al., *Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento* (Estella: Verbo Divino, 2007), 5.

⁹ Ska et al., *Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento*, 4.

¹⁰ Ska et al., *Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento*, 9.

Otro aporte importante del análisis narrativo es que ayuda a ver la Biblia como una gran historia.¹¹ Ayuda a conectar los relatos dentro de una narrativa más amplia dentro del plan de Dios. Haciendo esto, el lector puede entender mejor el panorama más amplio de la historia de la Biblia y se incluye así mismo en ella.

Dado que el propósito de este estudio es analizar dos de los discursos de Pedro en Hechos, también es importante considerar otro acercamiento estrechamente relacionado con el análisis narrativo. Cuando se está hablando de discursos es necesario tener en cuenta el análisis retórico.

El análisis retórico es el estudio de porciones de textos o de textos completos según teorías y costumbres retóricas grecorromanas, modernas y literarias. Es el esfuerzo de entender el mensaje del escritor, su estructura y técnicas de persuasión. Cómo pasajes individuales, así como libros enteros tenían la intención de influenciar una audiencia, y cómo varias audiencias responderían a este mensaje.¹²

Dicho de otra manera, el análisis retórico nos ayuda a identificar la estrategia usada por el autor para convencer o persuadir a su audiencia de una idea, de tomar una posición o una decisión.

Un ejemplo breve del aporte de estos dos acercamientos es el caso de uno de los paralelos que hace Lucas entre Pedro y Pablo en Hechos. Se puede ver en el relato de la sanación de un hombre lisiado (Hch 3:1-10), algunos aspectos característicos:

1. Un hombre discapacitado de nacimiento v.2
2. Una mirada fija v.5
3. El hombre salta y camina v. 8
4. Rechazo a la adulación humana v.12

Más adelante en el capítulo 14, Lucas narra otro evento de sanación donde ahora aparece Pablo como protagonista. Podemos encontrar en este pasaje los mismos aspectos característicos mencionados anteriormente:

1. Un hombre discapacitado de nacimiento v.8
2. Una mirada fija v.9

¹¹ Leland Ryken, "And it came to pass: The Bible as God's Storybook", *Bibliotheca Sacra* 147 (1990): 131.

¹² D.F. Watson, "Rhetorical Criticism", en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, eds. Joel B. Green, Scot McKnight, y I. Howard Marshall (Downers Grove, Ill: InterVarsity, 1992), 698.

3. El hombre salta y camina v. 10
4. Rechazo a la adulación humana v.15

Con este paralelo se puede ver que hay una intencionalidad de parte de Lucas al incluir y narrar estos eventos de esta manera. Se nota que una de las intenciones de Lucas es legitimar el apostolado de Pablo, ya que está siendo usado por Dios de la misma manera que Pedro, quien caminó con Jesús. Pero también se puede ver que la era mesiánica que comenzó con Jesús sigue activa a través de los discípulos que caminaron con él (Pedro) y a través de otros que fueron añadidos después a su iglesia (Pablo).

Estos acercamientos ayudan a lector no solo a encontrar una riqueza en las Escrituras, sino que también son la guía que lo dirigen hacia una interpretación más sana.

Análisis del discurso en Hechos 2:14-36

La promesa de la venida del Espíritu Santo se había cumplido en día de Pentecostés, manifestándose de una manera sorprendente entre los seguidores de Jesús que se encontraban juntos (2:1-4). Con lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos y un gran estruendo, porque empezaron a hablar maravillas de Dios en diferentes lenguas, este evento llamó la atención de judíos piadosos que venían de “todas las naciones bajo el cielo” (v. 5).

La multitud se acerca a causa del gran estruendo y se sorprenden porque escuchan a estos hombres hablar en sus propias lenguas. Entre el asombro se preguntan qué está sucediendo e incluso algunos se burlan creyendo que están borrachos. Al ver la multitud, Pedro se pone en pie junto con los demás apóstoles para dar explicación de lo que están presenciando.

La manera en que Lucas presenta el argumento de Pedro se desarrolla con base a varias citas del Antiguo Testamento. Este acercamiento se enfoca en el enlace entre las citas de las Escrituras y la explicación de la realidad de la venida del Espíritu Santo y de la realidad de Jesús como el Señor y Mesías prometido.¹³

Pedro inicia su discurso refiriéndose a su audiencia como “varones judíos, y todos los que viven en Jerusalén”. Es importante notar que, al ser el día de Pentecostés, había

¹³ Eckhard J. Schnabel, *Acts: Zondervan Exegetical commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI.: Zondervan, 2012), 133.

personas judías de todo el mundo,¹⁴ de manera que este evento le daría un impulso al evangelio “hasta los confines de la tierra” (Hch 1:8).¹⁵ Así mismo, demuestra por qué los argumentos del discurso de Pedro están basados en citas del Antiguo Testamento, ya que se estaba dirigiendo a una audiencia judía.¹⁶

Después de aclarar que no están borrachos, Pedro presenta su primer argumento citando al profeta Joel (Jl 2:28-32).

Esta primera cita muestra que el fenómeno de hablar en lenguas cumple la profecía de que Dios va a derramar su Espíritu Santo sobre todo su pueblo. Desde el día de Pentecostés, cada creyente recibe el Espíritu sin excepción. El versículo 21 afirma: “y todo el que invocare el nombre del Señor, será salvo”, y relaciona el derramamiento del Espíritu con uno de los temas principales en Lucas y Hechos, y con el tema más relevante de este sermón: la salvación.¹⁷

Aquí, la obra de Espíritu Santo es vista como la señal de que la era escatológica ha comenzado, y de que las promesas del Antiguo Testamento están siendo cumplidas en las vidas de aquellos que siguen a Jesús.¹⁸ Pero también el uso que le da Pedro a esta citación tiene implicaciones que se pueden entender mejor al analizar el contexto de la cita en Joel.

El contexto de la profecía es la convocación del pueblo por parte de Joel al verdadero arrepentimiento después de que ha sido invadido por langostas, lo cual fue una muestra de cosas peores que vendrían en el día del Señor. Sin embargo, el Señor tiene misericordia de su pueblo y promete restaurar la tierra a su prosperidad pasada.

Esta profecía prefigura lo que ocurre después en Hechos: el ofrecimiento de la salvación a todos los pueblos (incluyendo gentiles) y el consecuente derramamiento del Espíritu sobre todos los pueblos (todos lo que responden al evangelio), señales y maravillas, la actividad profética de mujeres (2:19), y la experiencia de sueños y visiones. Aquí, y en otras partes en Hechos, las Escrituras proféticas se viven en la experiencia de la comunidad de creyentes.¹⁹

¹⁴ Darrell L Bock, *Acts* (Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2007), 95.

¹⁵ Ajith Fernando, *Hechos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, Comentarios bíblicos con aplicación NVI (Grand Rapids, MI.: Vida, 2012), 90.

¹⁶ También es interesante ver el cambio en la manera en que Pedro se refiere a su audiencia: “varones judíos” (v. 14), “varones israelitas” (v. 22) y “hermanos” (v. 29).

¹⁷ Robert Simons, *Exploremos Hechos* (Miami: Unilit: FLET Universidad, 2003), 45.

¹⁸ Ben Witherington, *The Acts of the Apostles: a socio-rhetorical commentary* (Grand Rapids, MI.: Carlisle, U.K.: W.B. Eerdmans; Paternoster Press, 1998), 140.

¹⁹ I. Howard Marshall, “Acts”, en *Commentary on the New Testament use of the Old Testament*, eds. Gregory K. Beale y Donald A. Carson (Grand Rapids, MI.: Nottingham, England: Baker Academic; Apollos, 2007), 533.

La segunda cita del A.T. está precedida de una breve narración de las obras, muerte y resurrección de Jesús (v. 22). En los evangelios y en Hechos “la acreditación divina es vista como corroborada por los milagros de Jesús”,²⁰ y en el desarrollo de Hechos se puede ver esto también en los milagros hechos por los discípulos de Jesús con el poder del Espíritu Santo.

Pedro involucra a sus oyentes, en este caso a los habitantes de Jerusalén testigos del ministerio de Jesús, al mencionar que estos milagros, prodigios y señales tuvieron lugar en medio de ellos. Pero también los involucra mencionando que ellos tuvieron parte en la crucifixión y muerte de Jesús, aunque reconoce que esto era parte del plan de Dios. Ahora, después de estar con Cristo resucitado durante cuarenta días, Pedro entendió y pudo predicar con claridad su resurrección, explicando el suceso con el Salmo 16: 8-11. Los versículos 29-30 aclaran que, aunque David escribió el salmo 16, no se refería a sí mismo, sino proféticamente a Jesús, el Mesías que vino un milenio después del salmista.²¹

Pedro aclara que, ya que los restos de David yacen entre ellos todavía, él no se estaba refiriendo a sí mismo, sino que “miró hacia el futuro y habló de la resurrección de Cristo” (v. 31).²² La cita con la que Pedro completa su argumento es el salmo 110. Esta citación continúa afirmando la resurrección de Jesús y ahora incluye su exaltación y entronización.

El salmo 110, atribuido a David, es un salmo real que conmemora la entronización de un monarca de su dinastía, que es invitado por Yahvé a subir al trono y asumir un puesto de honor delante de Dios. Pedro argumenta: puesto que David permanece en el sepulcro, las palabras no pueden referirse a él. Así que las palabras de David deben referirse a la exaltación y entronización de Cristo resucitado, descendiente de David explotando de esta manera un sentido que va más allá del que tiene el en Antiguo Testamento.²³

²⁰ Joseph A Fitzmyer, *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary* (New York: Doubleday, 1998), 345.

²¹ Simons, *Exploremos Hechos*, 45.

²² Los apóstoles seguían el precedente exegético establecido por Jesús al interpretar el salmo 110 como un texto mesiánico (Mr 12:35-37), igual que el salmo 16. Pedro remacha su argumento a favor de la Resurrección con su afirmación: “a este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (v.32). Fernando, *Hechos*, 107.

²³ Fitzmyer, *The Acts of the Apostles*, 353.

El efecto que produce el sermón de Pedro es sorprendente. Los oyentes que han entendido y se han sentido identificados con el argumento de Pedro reaccionan “compungidos de corazón” (2: 37). Con dolor, los oyentes del discurso preguntan a los apóstoles: hermanos,²⁴ ¿qué haremos? Pedro los invita a arrepentirse y a bautizarse en el nombre de Jesucristo para recibir el perdón de sus pecados, y así mismo recibir el don del Espíritu Santo (v. 38).

Aquel día casi tres mil personas fueron añadidas a la Iglesia del Señor. De esta manera, con el poder del Espíritu Santo el evangelio se empezó a expandir por “todas las naciones bajo el cielo” a través de aquellos que creyeron el mensaje.

Análisis del discurso en Hechos 3:11-26

Lucas se dispone ahora a narrar un evento milagroso como ejemplo de esas muchas señales y prodigios (3:1-10). Cuando Pedro y Juan se dirigen al templo para orar, se encuentran con un hombre lisiado de nacimiento que les pide limosna. Pedro le ordena a este hombre que se levante y camine “en el nombre de Jesús” (v.6).²⁵ Los pies de este hombre son afirmados, y sin ocultar su gozo entra junto con Pedro y Juan al templo, “caminando, saltando y alabando a Dios” (v.8).

Por supuesto, este evento no pasó desapercibido. Todos los que estaban presentes reconocieron que aquel hombre que fue cojo desde su nacimiento ahora estaba sano. La multitud presente, llena de asombro, corrió hasta donde se encontraba aquel hombre, y Pedro aprovecha para proclamarles el evangelio. Como ya se mencionó, este evento milagroso visto en paralelo con los milagros hechos por Pablo y Jesús mismo refuerza la idea por parte de Lucas del que el ministerio de Jesús es continuado por sus discípulos.

Este discurso de Pedro tiene elementos similares al discurso del día de Pentecostés: los judíos y sus autoridades fueron quienes mataron a Jesús, Dios resucitó a Jesús de la muerte, la necesidad de arrepentimiento y el cumplimiento en Jesucristo de las promesas de Dios hechas en el Antiguo Testamento.²⁶

²⁴ Así mismo se refirió Pedro a ellos en la última parte de su argumento.

²⁵ La mención del nombre de Jesús se puede entender como “con la autoridad de”. El nombre de Jesús no era usado como una frase mágica, sino como una declaración de que estaban realizando estas obras guiados y empoderados por Jesús.

²⁶ Mikeal Parsons, *Acts* (Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2008), 59.

El discurso de Pedro se puede bosquejar de mejor manera con referencia a las dos maneras como se dirige a su audiencia: “varones israelitas” en 3:12 y “hermanos” en 3: 17. Esos términos a su vez introducen las dos secciones principales en el texto: 3:13-16 y 3:17-26.

La primera parte está enmarcada por referencias al milagro de sanidad y se enfoca en la proclamación de la muerte y resurrección de Jesús como el Siervo sufriente el cual Dios ha vindicado (3:13-16). La segunda parte muestra las consecuencias de la realidad del plan de salvación de Dios, en el cual la muerte y resurrección de Jesús representa el clímax en “estos días” (v.24), mientras apela a los judíos de Jerusalén para que se arrepientan, se vuelvan a Dios y crean en Jesús, para que ellos experimenten también los tiempos de refrigerio y la restauración de todas las cosas (3:17-25).²⁷

En la primera sección, Pedro atribuye la sanidad del lisiado a Dios mencionando que fue obra del Dios de “Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres” (v. 13) y dice también que ese Dios fue quien glorificó a Jesús. De esta manera, Pedro quiere mostrar que Dios es fiel al patrón de su cuidado por su pueblo en el Antiguo Testamento, pero ahora lo está haciendo a través de Jesús.²⁸

La parte que sigue en el discurso de Pedro es bastante fuerte. Pedro le dice a su audiencia es que ellos repudiaron a Dios mismo.²⁹ A pesar de esto, Pedro les dice que Dios continuó con su plan, y Jesús siendo resucitado y glorificado ahora sigue actuando de la misma manera en medio de ellos.

Ahora, en la segunda sección, Pedro menciona algo que no aparece en el discurso del día de Pentecostés. Si bien las acciones malvadas por parte de los judíos y sus gobernantes habían sido profetizadas, Pedro les dice que ellos actuaron así por ignorancia (v.17), resonando las palabras de Jesús en la cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23:34). El propósito de Pedro al decir esto no era el de excusar sus pecados, ni dar a entender que el perdón era innecesario, sino mostrar por qué había ocurrido. Pedro hacía eco a la distinción del Antiguo Testamento entre pecados de ignorancia y pecados de presunción.³⁰

²⁷ Schnabel, *Acts*, 204-205.

²⁸ Marshall, *Acts*, 544.

²⁹ La acusación de Pedro hacía los judíos por la muerte de Jesús es un elemento característico, pero ahora es intensificado por los títulos que Pedro le da a Jesús (el Santo, Justo y Autor de la vida), a aquel que fue repudiado y llevado asesinado por ellos, prefiriendo la liberación de un criminal.

³⁰ John Stott, *El mensaje de Hechos* (Buenos Aires: Certeza Unida, 2010), 103.

Aquí se tiene la proclamación de una amnistía divina, que ofrece amplio perdón a todos los que tomaron parte en la muerte de Jesús, si solamente reconocen su error, confiesan sus pecados y se vuelven a Dios en arrepentimiento.³¹ Pedro continua con su argumento citando las palabras de Moisés en Deuteronomio 18:15-20 (v.22).³²

Para Schnabel, la razón por la cual Pedro cita este texto es porque: 1. Fue Moisés quien anunció la venida de Jesús como el profeta mesiánico en los últimos días. 2. Fue Moisés quien hizo una fuerte advertencia contra los israelitas que se negaran a escuchar al profeta mesiánico en el futuro. 3. Ya que Jesús era el profeta esperado en los últimos días, los judíos que no aceptaran su autoridad mesiánica y profética cesarían de ser miembros del pueblo de Dios y ya no gozaría de las bendiciones del pacto.

Antes de ser interrumpido por la guardia del templo, Pedro les anuncia a sus oyentes que estas bendiciones y promesas son también para ellos. El Mesías mismo fue enviado para bendición de ellos (v.26) con el fin de que se aparten de sus iniquidades. Pedro resume su discurso con las siguientes afirmaciones:³³

1. Jesús es el Siervo de Dios profetizado por Isaías, quien perdona los pecados de Israel a través de su sufrimiento y muerte sustitutiva en los últimos días.
2. Dios levantó a su Siervo.
3. Dios envió a Jesús, su Siervo, a los judíos primero.
4. El propósito de la misión de Jesús, como el Siervo mesiánico de Dios, es bendecir a su pueblo.
5. La participación en las bendiciones del pacto de Dios está unida a la conversión.

Mientras Pedro y Juan seguían dirigiéndose al pueblo, los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y los saduceos, indignados por su mensaje se les echaron encima y los enviaron a la cárcel (4: 1-3). Lucas narra esto también como cumplimiento de las consecuencias también profetizadas por Jesús (Lc 21: 12-18). Los discípulos de Jesús continúan el ministerio de su Señor con el poder del Espíritu Santo, pero también sufren como su Señor.

³¹ Bruce, *Hechos de los apóstoles*, 103,

³² Algunos autores sugieren que también hay una combinación con Levítico 23:29.

³³ Schnabel, *Acts*, 220-221.

A pesar de la interrupción y del rechazo por parte de los líderes religiosos, la proclamación del evangelio por parte de Pedro y Juan provoca otros resultados: “pero muchos de los que habían oído el mensaje creyeron, llegando el número de los hombres como a cinco mil” (4:4, LBLA).

Con la promesa cumplida de la venida del Espíritu Santo el evangelio se expande sin límites. Aquellos que temían y dudaban ahora son usados con poder por parte de Dios, y hasta aquellos que rechazaban y perseguían se convierten en precursores del evangelio de Jesús.

Con el desarrollo de los argumentos en los discursos de Pedro Lucas refuerza su propósito, no solo de informar, sino de presentar al cristianismo como el debido cumplimiento de la religión de Israel.³⁴ Y este cumplimiento, si bien inicia siendo predicado a los judíos, se extiende a “todas las naciones bajo el cielo”.

Resultados

Aportes de los discursos. Dado que gran porcentaje de Hechos está compuesto por discursos,³⁵ es importante preguntar cuál es la función de estos discursos y cuál es el aporte que proveen dentro de la narrativa de Lucas.

Por una parte, Hechos incluye una cantidad significativa de material incluyendo los discursos, ya que la proclamación es uno de los enfoques de esta obra.³⁶ De manera que, Lucas nos presenta no solo el contenido de estas proclamaciones sino también el impacto que tuvieron en las audiencias que recibieron los mensajes. Es interesante notar que los discursos son eventos históricos en sí mismo que tuvieron un papel en la historia, algunas veces causando eventos subsecuentes.³⁷

También, los discursos tienen una función teológica. Lucas usa los discursos como recursos interpretativos, enfatizando su teología de la historia como historia de la salvación. Esta teología incluye la historia de la promesa a través de David llegando a su clímax de su cumplimiento en Jesús y la actual era del Espíritu. Así mismo, incluye la historia del

³⁴ Bruce, *Hechos de los apóstoles*, 30.

³⁵ Witherington, *The Acts of the Apostles*, 116. Witherington menciona que el material de los discursos en Hechos usa 365 versículos de un total de mil, es decir un tercio. 295 de estos versos se encuentran en 24 discursos.

³⁶ Craig S. Keener, *Acts: an exegetical commentary* (Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2012), 261.

³⁷ Keener, *Acts*, 266.

rechazo de Israel hacia sus líderes divinamente designados (7:2-52; 28:25-27), lo cual ayuda a explicar el actual fracaso de Israel al no aceptar a Jesús.³⁸

Lucas en los discursos también ofrece ejemplos de interpretación del AT, los cuales están dispersados en varios de sus discursos. En los discursos de Pedro él hace referencia a la ley (3:22), a los escritos, a través de los salmos (2:25-34) y a los profetas (2:16), construyendo un panorama de la historia de la salvación.³⁹ Lucas está haciendo una crónica de un movimiento histórico que fue impulsado principalmente por la predicación evangelística.⁴⁰

En el contexto para el cual Hechos fue escrito, estos discursos también tienen una función apologética. Demuestran que el cristianismo no es una nueva religión, sino que tiene fundamento en el judaísmo. Es por esto, que Pedro incluye varias citas del Antiguo Testamento para una audiencia judía que conoce de qué está hablando él y que ahora puede entender cómo Cristo es realmente el Mesías. Pero también Lucas desarrolla una apologética política.

A Lucas le preocupa profundamente la actitud de las autoridades romanas hacia el cristianismo. Por consiguiente, se esfuerza por defender el cristianismo ante las críticas. Las autoridades no tienen nada que temer de los cristianos, porque no son ni sediciosos ni subversivos, sino legalmente inocentes y moralmente inofensivos. Y en un sentido más positivo, ejercen sana influencia sobre la sociedad.⁴¹

Evidencia de esto se puede ver en que Lucas no solo menciona los discursos y la respuesta de las multitudes, sino que también dedica algunos pasajes para hablar de la vida y práctica de la comunidad de creyentes.

Para llegar a estas conclusiones, el análisis narrativo y retórico guía al lector a tener en cuenta la audiencia, o audiencias en este caso, que interactúa con los discursos. Los discursos de Pedro analizados en este estudio se dirigen a una audiencia explícita (los judíos en Jerusalén) y una audiencia implícita (los lectores del libro de Hechos). Así mismo, este acercamiento ayuda al lector a poner su atención en la intención y la reacción que el autor/predicador quiere generar en sus lectores/oyentes.

³⁸ Keener, *Acts*, 266.

³⁹ Keener, *Acts*, 266.

⁴⁰ Witherington, *The Acts of the Apostles*, 118.

⁴¹ Stott, *El mensaje de Hechos*, 22.

En resumen, estos discursos le proveen a Lucas un vehículo para su insistencia de que (a) el cristianismo es el cumplimiento verdadero de la revelación del Antiguo Testamento, liberado de restricciones nacionales para ser aceptado por todas las naciones; y (b) el cristianismo no es una amenaza para la ley y el orden de Roma.⁴²

Los principios utilizados para el análisis de los discursos también aplican para las predicaciones contemporáneas. Estos principios son útiles para los predicadores ya que guían la preparación de los mensajes levantando preguntas como: ¿a quién va dirigido? ¿Cuál es el punto de contacto con el que puede “enganchar” a la audiencia? ¿Por qué el mensaje es relevante? ¿Cuál es la manera en que se va a desarrollar el argumento? ¿Cuáles son los argumentos? ¿Cuál es la decisión que quiere generar en sus oyentes? De la misma manera, este acercamiento provee a los oyentes, a la iglesia, las mismas pautas para analizar los sermones que escuchan, y así sacar un mejor provecho de la ministración de la Palabra de Dios.

Conclusiones

Aplicación para la iglesia. Como se mencionó al principio, uno de los propósitos de este estudio es demostrar la importancia y la riqueza del análisis narrativo y retórico de las Escrituras. Y este propósito va dirigido tanto a los que tienen el privilegio de enseñar la palabra de Dios como a los creyentes que se acercan con fe a estudiarla.

A través del ejercicio de interpretación de estos discursos se han podido ver algunos de los elementos que utilizó Lucas para cumplir su propósito comunicativo en Hechos. Así mismo, se puede evidenciar la importancia del estudio intertextual, no solo para conocer el contexto literario de los textos que se estudian, sino para conocer la manera en que los autores bíblicos, y los apóstoles mismos, interpretaban los textos del Antiguo Testamento y los aplicaban para interpretar la realidad que estaban viviendo.⁴³

La intertextualidad demuestra la importancia de considerar los contextos más amplios al estudiar un pasaje. Por ejemplo, el uso de la cita de Joel por parte de Pedro que

⁴² F. F. Bruce, “The significance of the speeches for interpreting Acts”, *Preaching Source*, <http://preachingsource.com/journal/the-significance-of-the-speeches-for-interpreting-acts>, último acceso 06 de septiembre de 2018.

⁴³ Rob Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*. (Barcelona: CLIE, 2010), 250-254.

no solo da explicación a lo que está ocurriendo,⁴⁴ sino que presagia lo que va a ocurrir de ahí en adelante en la narrativa de Hechos. Cada aspecto de la narrativa (personajes, lugares, narrador, etc.) tiene una intencionalidad dentro del propósito comunicativo del autor y requiere de estudio, tiempo y esfuerzo para descubrirla.

No solo se debe considerar la función de los aspectos y de los relatos dentro de la narrativa de un libro de la Biblia, sino dentro de Biblia entera como una sola historia de salvación. Aquí se ha demostrado cómo estos discursos y los hechos que los rodean tienen una función dentro de la historia de la salvación y cómo los textos que los preceden son interpretados a la luz de la persona de Jesús.⁴⁵

Simons menciona cuatro aspectos que son de gran importancia con respecto a los discursos que hacen parte de este estudio y que proveen unas recomendaciones bastante prácticas para aquellos que participan de la predicación cristiana:⁴⁶

1. El poder del Espíritu Santo es lo que hace posible la predicación exitosa del mensaje de salvación.⁴⁷
2. La Biblia es el recurso preciso y necesario para exponer nuestros sermones evangelísticos. No es bueno reemplazar las Escrituras con experiencias personales o persuasiones filosóficas; éstas pueden complementar la exposición clara del mensaje bíblico, pero nunca se debe sustituir la sabiduría humana por la divina.
3. El tema de la predicación evangelística es Jesús. Es la fe en él lo que puede salvar a los pecadores, por eso debemos dedicar la mayor parte de nuestras palabras a hablar de Cristo.
4. La meta de la predicación no es solamente proclamar la verdad, sino persuadir a la gente a aceptarla y a vivir de acuerdo con ella.

⁴⁴ Richard P. Thompson, ed. *NBBC, Acts: A Commentary in the Wesleyan Tradition*. (Kansas: The Foundry Publishing, 2015), 77.

⁴⁵ Muchos de los pasajes favoritos para memorizar y predicar son usados en ocasiones fuera de su contexto e incluso contradiciendo los principios bíblicos. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil 4:13, LBLA), por ejemplo, es utilizado para motivar propósitos o metas personales, desconociendo las circunstancias difíciles en las que Pablo se encontraba y que había aprendido a sobrellevar gozándose en la fortaleza que el Señor le daba.

⁴⁶ Simons, *Exploremos Hechos*, 46.

⁴⁷ Theo Donner, *El texto que interpreta al lector* (Medellín: Publicaciones SBC, 2009), 206-207.

A estas recomendaciones se puede agregar la necesidad del conocimiento de la audiencia por parte del predicador. Pedro sabía a quién se estaba dirigiendo y sabía usar el lenguaje y conceptos conocidos para su audiencia. De la misma manera se puede ver más adelante en Hechos en los discursos de Pablo a los gentiles. El predicador debe esforzarse para que el mensaje que proclama sea comunicado y entendido de la manera más efectiva.

Los discursos en el libro de Hechos son también un ejemplo de cómo hacían frente los dirigentes de la iglesia a los desafíos evangelísticos, apoloéticos, pastorales y teológicos, y como respondían al cristianismo sus oponentes.⁴⁸ Y en estos ejemplos se puede ver también el protagonismo del Espíritu Santo y la importancia de la vida piadosa en la comunidad de creyentes.

Es interesante que los discursos que se han analizado en este estudio están precedidos de eventos milagrosos. Esto no es una regla general, como se puede ver en otros discursos que aparecen en Hechos, pero si muestra de alguna manera un balance apropiado entre los eventos milagrosos, que tienen unos propósitos teológicos importantes, y la necesidad inmediata de la predicación bíblica fundamentada en la revelación de las Escrituras, centrada en Cristo y dirigida por el Espíritu Santo.

En la predicación de Pedro igualmente se puede ver un balance entre la confrontación del pecado, que debe llevar al arrepentimiento, y la esperanza de la salvación por la gracia y la fe en Jesús. Este tipo de balance es necesario en la predicación contemporánea ya puede que ayudar a los creyentes a vivir un cristianismo que no está sobrecargado de juicio sobre el pecado, pero que tampoco lo ignora al promover un cristianismo que se preocupa principalmente en las bendiciones y poco en las responsabilidades

También, con respecto a la predicación, el predicador debe depender completamente del Espíritu Santo en su labor de enseñanza, pero debe ser también muy responsable en el estudio de las Escrituras. La predicación sin el Espíritu Santo es vacía y las manifestaciones espirituales sin el fundamento bíblico resultan en un espectáculo.

⁴⁸ Fernando, *Hechos*, 27.

Finalmente, los discursos de Pedro son una muestra increíble del poder de Dios para restaurar vidas. En Pedro se encuentra el ejemplo de un hombre sin un gran trasfondo de formación, en comparación de Pablo, un hombre impulsivo que se apresuró a decirle al Señor que era capaz de dar su vida por él, pero que al peligrar su propia vida lo negó tres veces, y a un hombre que incluso le costó creer que su Señor había resucitado como lo había prometido. Pero en Pedro se encuentra también un hombre que, al encontrarse nuevamente con Jesús y al ser lleno del Espíritu Santo asume el liderazgo que le ha sido delegado y con valentía y el poder Dios es usado para proclamar las Buenas Nuevas de salvación.⁴⁹

⁴⁹ Esther Chung-Kim y Todd R. Hains, *Acts* (Downers Grove: InterVarsity, 2014), 25.

Bibliografía

- Bock, Darrell L. *Acts*. Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2007.
- Bruce, F. F., “The significance of the speeches for interpreting Acts”, *Preaching Source*, <http://preachingsource.com/journal/the-significance-of-the-speeches-for-interpreting-acts>. Último acceso 06 de septiembre de 2018.
- Bruce, F. F. *Hechos de los apóstoles: introducción, comentarios y notas*. Grand Rapids, MI.: Desafío, 2007.
- Chung-Kim, Esther, y Todd R. Hains, *Acts*. Downers Grove: InterVarsity, 2014.
- Donner, Theo. *El texto que interpreta al lector*. Medellín: Publicaciones SBC, 2009.
- Fernando, Ajith. *Hechos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Grand Rapids, MI.: Vida, 2012.
- Fitzmyer, Joseph A. *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary*. New York: Doubleday, 1998.
- Haskell, Rob. *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*. Barcelona: CLIE, 2010.
- Leland Ryken, “And it came to pass: The Bible as God’s storybook”, *Bibliotheca Sacra* 147 (1990): 131-142.
- Marshall, I. Howard. “Acts”. En *Commentary on the New Testament use of the Old Testament*, eds. Gregory K. Beale y Donald A. Carson, 513-606. Grand Rapids, MI.: Nottingham, England: Baker Academic; Apollos, 2007.
- Keener, Craig S. *Acts: an exegetical commentary*. Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2012.
- Marguerat, Daniel, y Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos: iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2000.
- Parsons, Mikeal. *Acts*. Grand Rapids, MI.: Baker Academic, 2008.
- Schnabel, Eckhard J. *Acts: Zondervan Exegetical commentary on the New Testament*. Grand Rapids, MI.: Zondervan, 2012.
- Simons, Roberto. *Exploremos Hechos*. Miami: Unilit: FLET Universidad, 2003.
- Ska, Jean Louis, et al. *Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2007.
- Stott, John. *El mensaje de Hechos*. Buenos Aires: Certeza Unida, 2010.

Thompson, Richard P., ed. *NBBC, Acts: A Commentary in the Wesleyan Tradition*. Kansas: The Foundry Publishing, 2015.

Watson, D. F. "Rhetorical Criticism". En *Dictionary of Jesus and the Gospels*, eds. Green, Joel B., Scot McKnight, y I. Howard Marshall, 698-701. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1992.

Witherington, Ben. *The Acts of the Apostles: a socio-rhetorical commentary*. Grand Rapids, MI.: Carlisle, U.K: W.B. Eerdmans; Paternoster Press, 1998.